



Retorna a Tláhuac la diosa mexica Chalchiuhtlicue, “la de la falda de jade”

- El INAH promovió la reproducción de los braseros ceremoniales expuestos en el Museo Nacional de Antropología, para restituirlos de forma simbólica a su lugar de origen
- Con esta entrega, se reencuentran las cinco divinidades descubiertas en agosto de 1995: Chicomecóatl, Centeocíhuatl, Tonacatecuhtli, Tláloc y Chalchiuhtlicue

Con la entrega de una réplica de un brasero ceremonial con la efigie de la diosa Chalchiuhtlicue, “la de la falda de jade”, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), órgano de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, ha restituido a Tláhuac, pueblo ancestral del sur de la Ciudad de México, el *corpus* completo de este tipo de piezas prehispánicas, descubiertas hace casi 30 años en el área ejidal de San Pedro.

En la ceremonia de entrega-recepción, efectuada este miércoles 13 de noviembre de 2024 en el [Museo Regional Comunitario Cuitláhuac](#) (MRCC) y presidida por la alcaldesa de esta demarcación capitalina, Araceli Berenice Hernández Calderón, el director general del INAH, Diego Prieto Hernández, explicó que esta institución ha promovido la reproducción fiel de las piezas originales que se encuentran en el [Museo Nacional de Antropología](#), para restituir las a su lugar de origen, de forma simbólica.

El antropólogo expresó que “es importante que el INAH no se encierre en sus propios espacios y salga al encuentro con las comunidades para que entendamos que el patrimonio arqueológico, histórico y antropológico es de todos, y a todos corresponde su cuidado, incluidos pueblos y barrios que constituyen la pluriculturalidad de nuestra nación. ¡Festejemos la fuerza de la cultura mexicana!, ¡festejemos la llegada de Chalchiuhtlicue!”.

En los últimos años, dijo, luego de una labor minuciosa por parte de los profesionales del taller de elaboración de reproducciones, de la Coordinación Nacional de Difusión del INAH, han vuelto los braseros que representan a las deidades Chicomecóatl, “señora del maíz maduro”; Centeocíhuatl, “señora del maíz tierno”; Tonacatecuhtli, “padre de nuestro sustento”; Tláloc, numen del rayo, la lluvia y de los terremotos y, ahora, la diosa del agua, los lagos, ríos, mares y manantiales: Chalchiuhtlicue.

Prieto Hernández expuso que el regreso de “la de la falda de jade”, mineral asociado en Mesoamérica a lo femenino, al inframundo y lo más valioso, no deja de ser significativo en el “tiempo de mujeres” que experimentamos, aunque desde sus inicios, son ellas quienes han nutrido a la humanidad.



Recordó que, en plena temporada de lluvias de 1995, del 3 al 15 de agosto, el especialista de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH, Pedro Ortega Ortiz, se involucró en la recuperación del extraordinario hallazgo, reportado por el ciudadano Jesús Galindo Ortega quien, a la postre, donaría la vivienda que hoy aloja al MRCC, el cual, para la gente de Tláhuac se ha convertido en un espacio de encuentro con sus raíces más profundas.

Un equipo de restauración del instituto se dedicó a recuperar las formas de estos valiosos objetos, los cuales datan del periodo Posclásico Tardío (1200-1519 d.C.), cuando la Cuenca de México estaba bajo dominio del imperio mexica. Las figuras tienen entre 1.10 y 1.25 metros de altura, y 70 centímetros de ancho; se trata de vasijas efigie de forma bicónica, hechas con barro, y ornamentadas magistralmente con aplicaciones de molde.

En estos receptáculos antropomorfos se quemaba copal para las deidades creadoras y se ofrecía un intercambio de favores, agradeciendo la bonanza del ciclo agrícola con primicias de los productos del campo.

Con una salutación a los cuatro rumbos al soplo del caracol, envuelta en el aroma de dicha resina y los sonidos del *huehuetl*, fue recibida la diosa Chalchiuhtlicue, en su encuentro con las otras divinidades de la fertilidad.

La alcaldesa de Tláhuac, acompañada por representantes de la comisaría y la directora del MRCC, Graciela Ortega Castañeda, enfatizó la historia de 800 años que tiene el territorio de Tláhuac, el cual, junto con la zona chinampera de Xochimilco y Milpa Alta, es reconocido como Patrimonio Mundial, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

De ahí, concluyó, el sentido de pertenencia y el orgullo que tienen las y los habitantes de los pueblos originales del otrora Cuitláhuac, y el compromiso que, junto a sus autoridades, deben asumir en la restauración del paisaje chinampero, como lo harán próximamente en la zona de San Nicolás Tetelco.

---oo0oo---

Síguenos en:

Facebook: [@inahmx](#)

X Corp: [@INAHmx](#)

Instagram: [@inahmx](#)

YouTube: [INAH TV](#)

TikTok: [@inahmx](#)

Sitio web: [inah.gob.mx](#)